

28 de octubre de 2021.

Querida Luisa,

Anoche terminé de leer "Fiscal muere" y hoy volví sobre las últimas páginas para recuperar esa especie de "Crímen de la calle morgue" que está, creo, por detrás, sosteniendo la ocurrencia. Por supuesto, disfruté de los giros verbales en los que te movés con habilidad y delicadeza y en los que descansa el ingenioso humor que tiene en tí una larga historia.

No es fácil definirlo pero, me parece, es resultado de un movimiento de alejamiento que te permite jugar con la sensatez y las obviedades de las reacciones humanas: no se trata de chistes ni de ironía sino de cierta cariñosa comprensión respecto de lo que parecen reacciones, sentimientos o lugares comunes.

Así las cosas, si en un comienzo el relato conduce una historia de encuentros interferidos por destinos en un momento en que una decisión abre un camino y un reencuentro tiñe la historia de dos personajes suaves toman lugar dos - variables inesperadas. Una, la novela incluida, en la que no se narran hechos ni impresiones ni avatares sino ideas acerca de lo que es o sería la "novela", como una estructura verbal que, por más que la ejecutemos, sigue siendo un objeto de indagación.

Es probable que detrás de cada afirmación o reflexión esté palpitando un problema, me refiero a los problemas que me interesan y a los cuales te acercás como jugando, como quien no les da importancia, pero ahí están y constituyen un paréntesis interesante, se diluye el encuentro e importa la narración, lo que también pone en duda adónde va la escritura, en suma lo que querías encarar. Y, por fin, ese punto es desbordado por la conjetura, es como si dijeras no sólo lo que se te ocurrió como resolución de un tema que conmovió al país y en el que se dijeron tantas falsedades sino cómo desde la literatura se puede llegar a una verdad más plena.

Después de las sagaces hipótesis sobre la muerte del fiscal el relato termina: quizás era eso lo que querías contar y para hacerlo "novelizaste", o sea pusiste a personajes que se separaron y vuelven a encontrarse. No es lo mismo que la novela anterior, es un planteo más arriesgado: no lo podría definir, sólo aproximarme con estas pobres palabras.

Un beso,

Noe Jitrik

